

HISTORIA VIDA 1

Resido en Santa Bárbara de Heredia, tengo 24 años en la actualidad trabajo y estudio en la UCR. No tengo hijos. En relación con mi responsabilidad familiar en relación con el aporte económico del hogar yo apporto mensualmente a la economía de mi hogar. No obstante, mi familia no depende enteramente de mi sueldo. En los últimos meses he tenido que aportar un poco más porque una de nuestras fuentes de ingresos, que era el alquiler de unos apartamentos, se redujo. Pero gracias a Dios nuestra situación económica es bastante buena, colaboro en el pago de impuestos y la compra de comestibles.

Algunos de los aspectos de mi experiencia escolar y secundaria que fueron significativos en mi vida puedo resumirlos a continuación. Creo que he tenido muy buenas experiencias en mi vida escolar, siempre fui muy estimulada a participar y expresarme, hice buenos amigos y debo decir que disfruté especialmente mi vida de secundaria.

En primaria, algo que recuerdo de manera no muy positiva fue que en ocasiones la gente esparcía críticas o rumores porque mi mamá era la directora del colegio. Por esa razón mis notas o mis éxitos eran puestos en duda y por mucho tiempo sentí la presión de ser perfecta y no equivocarme porque estaba consciente de que las personas me observaban esperando que les diera razones para comerme viva. Después eso cambió, mis compañeros me defendían y sabían perfectamente que mis logros eran por mi esfuerzo y no porque me regalaran mis notas o mis reconocimientos; creo que eso me ayudó a dejar de preocuparme tanto por lo que la gente iba a decir y disfrutar lo que me rodeaba, aunque la tentación de 'cuidar' mi imagen todavía me acompaña. Cuando entré a la universidad fue liberador, porque pude demostrar que mis resultados han sido siempre fruto de mi trabajo y mi esfuerzo.

Los aspectos que considero más significativos en mi formación escolar y secundaria para la elección de carrera y mi formación universitaria considero como lo más significativo para mi elección de carrera fue la influencia de dos profesores: uno de inglés y uno de español. Mi profesor de inglés era un erudito; además de inglés hablaba francés y ruso, era también filósofo y traductor. Este profesor fue de los primeros en hablarme de mitología y así se fue consolidando mi amor por la cultura clásica. El otro profesor que influyó en mi amor por las letras fue mi profesor de español en el colegio, era agradable y en sus clases los análisis literarios eran muy profundos, así fue como descubrí una nueva faceta de la literatura que me encantó. Este profesor también me alentó a escribir y a participar en concursos de relatos.

Si debo considerar las principales razones para ingresar a la Universidad creo que lo sentí como algo natural. En mi familia la mayoría han sido profesionales (maestras) y como las admiro muchísimo la vida universitaria me hacía mucha ilusión. Originalmente también tenía la idea de estudiar educación, entonces siempre supe que quería asistir a la universidad y compartir el conocimiento. También no me veía en otra cosa, para mí el estudio es algo que disfruto muchísimo, entonces lo tuve definido prácticamente que toda la vida.

Si pienso en las personas de mi entorno familiar, social, académico que influyeron en la escogencia de su carrera considero que toda mi formación se la debo a una tía-abuela. Ella fue quien me ayudó a estudiar desde pequeña, era maestra entonces me enseñó a leer antes de entrar a primer grado y me enamoró de las letras y el aprendizaje en general. Siempre he pensado que mi pasión por los libros, la historia y las artes se la debo a mi familia: en mi casa siempre se respiró música y literatura; todas eran grandes lectoras, declamaban poesía, concherías, me contaban cuentos y leyendas, me hablaban de la historia, de pintura, de música. Todas en áreas diferentes, pero cada una me empapó de conocimiento, mi tía Nine amaba declamar poesía, a Ruben Darío y a Tagore,

mi madrina recitaba de memoria el Don Juan Tenorio de Zorilla y cantaba óperas y zarzuelas, mi abuelita recitaba a Domitilo Abarca y recuerdo cómo me conmovía cuando me declamaba ‘Pájaros de barro’; mi mamá sabía de todo un poco, le encantaba la música clásica y mi primer acercamiento al latín fue gracias a ella porque empezó a interesarse en la misa tridentina. Ellas siempre han llenado mi vida de colores maravillosos, cada cosa nueva que me enseñaban expandía mi mundo y siempre apoyaron mis sueños e intereses.

La ayuda que recibí de mi familia en mi formación escolar y universitaria recibí ayuda de mi madre y mi tía. En la escuela mi tía Nine me acompañaba a estudiar, revisaba mis tareas y discutía conmigo los libros que estaba leyendo. Cuando ya entré al colegio tuve que empezar a estudiar sola porque ya mi tía no podía ayudarme y mi mamá trabajaba muchísimo entonces no tenía el espacio de sentarse conmigo a estudiar. En la universidad mi mamá al principio me ayudó con ciertos consejos de estudios, me dio técnicas que me fueron muy útiles, ya que ella había sido profesora universitaria muchos años y tenía una formación universitaria muy amplia- másters y posgrados en evaluación y administración educativa.

Por otra parte mis maestras y profesores colaboraron en mi formación como estudiante. En la escuela y el colegio considero que me dieron bases muy sólidas, hubo varios que me exigieron siempre bastante porque consideraban que tenía la capacidad para eso y agradezco que se hayan ajustado a un ratón de biblioteca como yo; siempre estuvieron dispuestos a darme más cuando mi curiosidad lo pedía y siempre me demostraron su apoyo y su fe en mí.

Cuando entré a la universidad encontré docentes maravillosos, que me enamoraron aún más de mi carrera y me enseñaron cómo me gustaría ser si llegara a ser profesora o investigadora; considero que con su ejemplo me han ayudado a saber en qué me gustaría convertirme, qué tipo de profesional quiero ser.

A lo largo de mi carrera he tenido ayuda de mis amigas y amigos. Siento que hay demasiado que decir, en realidad he topado con la gran fortuna y bendición de hacer amigas y amigos simplemente increíbles. Especialmente mis amigas han sido un soporte esencial durante mi carrera, me han dado apoyo en todo momento; hasta me han ayudado a reconstruirme y sobrevivir el semestre después de situaciones difíciles como enfermedades, rupturas o muertes de familiares. Han reído y llorado conmigo, me han hecho el relevo en algún momento en que no daba más y he tratado de hacer lo mismo con ellas; hemos estado juntas tanto tiempo que somos como familia. Recuerdo especialmente una época en que pasé una situación de salud complicada, y ellas me ayudaron muchísimo, me pasaban apuntes, me sacaron copias, me mandaron resúmenes o me grababan la clase. Muchas veces han sido también mi soporte emocional, es loquísimo recordar cuantas veces me consolaron en la soda de letras, en los pasillos o en la plazoleta; cuantas veces me han abrazado mientras lloraba y cuántas veces se han alegrado conmigo por las buenas noticias. Considero que mis mejores amigas las he hecho en la universidad.

En relación con las experiencias de la vida académica en la Universidad y las expectativas que tenía al ingreso en relación con la institución y la carrera elegida pienso que lo vacilón es que descubrí la filología cuando ya estaba en último año, mi mamá me habló de la carrera porque al principio daba tumbos por todo lado sin saber qué estudiar. Cuando mi mamá me comentó sobre la carrera me metí a ver el plan de estudios de filología clásica y me enamoré, era todo lo que había soñado, era yo. Quiero decir, para mí la mitología y lo clásico fue mi obsesión desde que era niña, recuerdo sentarme en primaria con una enciclopedia Larousse de mitología a hacer líneas genealógicas de los dioses y pensar que mi casa era como una sociedad moderna de Amazonas (porque solo somos mujeres y todas tenían un carácter fuerte y eran autosuficientes). Cuando entré

no solo se cumplieron mis expectativas, si no que se superaron: todo era más profundo e interesante de lo que podía haber imaginado. Sobre la UCR me sentí muy orgullosa de poder entrar, fue como un sueño; ahora que han pasado ya varios años me sigue pareciendo un orgullo y amo a la u, pero me doy cuenta de que la facultad de letras es una de las que recibe menos recursos y presupuesto y eso afecta a los estudiantes, la apertura de cupos, etc. Con el pasar del tiempo la imagen ideal se va volviendo más realista y queda claro que- aunque es una institución excelente- tiene todavía aspectos de mejora, como todo.

En lo referente a mis aspiraciones y expectativas iniciales al elegir su carrera y la ¿ medida en qué estas se están cumpliendo pienso que cuando entré, me imaginaba siendo editora de libros, rodeada de manuscritos y revisando libros; también me imaginaba como traductora de clásicos en latín o griego, hasta pensaba en aprender muchos idiomas para poder trabajar en esa área.

Reflexionando al respecto de estas aspiraciones y expectativas, actualmente sigo pensando en editar, pero también me gustaría enseñar, investigar y publicar. Creo que mis expectativas y aspiraciones se ampliaron, ahora siento que estoy llena de proyectos en los que estoy trabajando y espero que en algún momento vean la luz.

En mi carrera y la duración de mis estudios universitarios, este sería mi séptimo año, pero ya terminé mis materias de licenciatura. No llevé el tiempo conforme al plan de estudios propuesto, porque desde que tengo 18 trabajo y estudio, entonces era matador llevar el bloque completo y además en ocasiones mi horario no me lo permitía. Esta situación dificultó el cumplimiento a cabalidad con el tiempo estipulado en el plan. Yo no he realizado cambio de carrera ni lo he pensado. Mi experiencia en relación con los aspectos que han obstaculizado en alguna medida el avance en mi carrera puedo resumirlo en cuestiones de salud más que todo. En esas ocasiones mis profesores

han sido sumamente comprensivos y amables y he logrado continuar sin ningún problema. Así, no he tenido que realizar nunca interrupción de estudios.

Yo hasta este semestre solicité beca por estímulo por las horas asistente , antes de eso nunca he solicitado beca de ningún tipo. Además, he podido participar en actividades que realiza la escuela, pero no he participado en congresos nacionales e internacionales o en cursos con apoyo universitario.

Yo he complementado mi formación profesional con actividades recreativas, deportivas y culturales. Pienso que estas actividades ayudaron en mi formación. Siempre fui deportista de alto rendimiento; durante mi niñez era nadadora, pero aunque me ofrecieron participar de manera competitiva siempre rechacé ese nivel porque sabía que era comprometerme a entrenar dos veces al día y no quise que ese estrés me quitara el gusto por el deporte. Seguí nadando hasta noveno año de colegio, en esa época dejé de nadar por un tiempo porque sentía que necesitaba descansar, pero no aguanté mucho el sedentarismo y quise volver a los pocos meses. Cuando decidí volver a nadar no fue posible por diversas razones y mi mamá me dijo que si quería hacer algo podía correr en una caminadora que tenía llevando polvo; así fue como inicié en el atletismo y posteriormente decidí practicarlo competitivamente. Tuve la oportunidad de unirme al equipo de Alajuela y participar de Juegos Nacionales en varias ocasiones, paré de correr un año después de entrar a la universidad por cuestiones de salud que me dejaron secuelas y no me permitieron alcanzar nuevamente un nivel de competencia. Cuando me di cuenta que correr al mismo nivel que antes no era posible, entré a un grupo de danza folklórica del que sigo siendo parte y con el que he realizado varias giras a festivales internacionales de folklore.

En cuanto a actividades culturales, además del grupo de danza folklórica también aprendí a tocar piano durante un tiempo, actualmente estoy llevando un Técnico en danzas folklóricas y artes tradicionales de la Escuela Pedagógica del Cioff, he llevado algunos cursos de sistematización e investigación en artes escénicas que impartió la UNA. Me encanta el teatro, el cine, la música y las artes en general; siento que todo el conocimiento es útil en algún momento y todos los saberes se complementan en la formación integral de una persona. Creo que la cultura, el deporte, el ocio, el arte nos permiten ampliar nuestras perspectivas y sentir todo con mayor intensidad.

En las actividades recreativas me gusta mucho leer, ver películas, dibujar, y aprender; cuando veo algo interesante y que me atrae busco la forma de aprenderlo, por ejemplo, hace un par de años me interesé por la paleografía y llevé un Taller de Paleografía.

En cuanto a lo que han aportado a mi formación creo que el deporte me ayudó a conseguir disciplina, constancia; las artes en general, la cultura y la historia se relacionan mucho con mi carrera, por eso considero que han sido útiles.

En cuanto a las personas que considero mentoras en mi formación profesional y la ayuda recibida puedo indicar que en mi Escuela hay tres. Estas profesoras a las que considero mis mentoras y admiro muchísimo son Nazira Álvarez, Jenny Salas y Maricela Cerdas. Me han ayudado en casos muy concretos en los que me demostraron la calidad humana que tienen; tal vez para ellas fue algo normal, pero siempre se los agradeceré muchísimo. Las considero mis mentoras porque siempre han sido el modelo del tipo de profesional que quiero llegar a ser, son excelentes en su trabajo y mujeres admirables con personalidades fuertes, autónomas y capaces.

Mis experiencias en relación con la formación y el intercambio con docentes y estudiantes durante el primer año de Universidad, fue bonito. Recuerdo que llegué con toda la ilusión y el entusiasmo, y me topé en mi primer año con un ambiente muy acogedor. A partir del primer año,

en los años subsiguientes ha sido enriquecedor y satisfactorio, siempre me he llevado muy bien con mis profesores y compañeros.

Mi percepción con respecto a las relaciones interpersonales de género entre estudiantes y entre profesores y estudiantes en general ha sido positiva. He tenido la fortuna de no presenciar ni sufrir algún tipo de discriminación o agresión ya sea entre estudiantes o estudiantes y profesores. Solo me sucedió algo incómodo en mi primer año y en el que sentí que el profesor no supo manejar la situación, pero no necesariamente podría decir que fue por género; lo que pasó es que topé con un compañero que se le hizo divertido de vez en cuando y solapadamente burlarse de lo que sea que yo comentara y hacerme *mansplaining* cada vez que podía aunque no tuviera idea de qué estábamos hablando. En general no le tomé mucha importancia, pero en una clase mi compañero se pasó y se burló abiertamente largo y tendido por una pregunta que hice, y mi profesor no lo detuvo sino hasta que uno de mis amigos varones intervino a mi favor y me defendió. Después de un tiempo el compañero dejó de asistir y no volví a pasar ninguna situación parecida.

Debo decir que en general siempre he notado un ambiente respetuoso, pero en ocasiones he visto estudiantes varones que le hacen '*mansplaining*' a las profesoras. En estos años solo han sido un par de veces, pero es bastante molesto porque cuando lo hemos conversado después entre compañeras llegamos a la conclusión de que no harían lo mismo si fuera un profesor en lugar de una profesora.

En temas sobre hostigamiento sexual nunca he sufrido hostigamiento sexual por parte de alguno de mis compañeros o profesores de la universidad. Lo que sí me ha pasado es que de camino a la parada de bus, alguno de los que entra a la universidad a caminar o a hacer ejercicio me digan tonteras o se me queden viendo lascivamente; y una vez alguien me siguió por unos metros y sentí pavor. No obstante si conozco situaciones de hostigamiento sexual. Una amiga cercana sufrió una

situación de hostigamiento sexual bastante fuerte; la recibió por parte de un compañero que prácticamente la perseguía: le daba regalos y la cortejaba a pesar de que ella lo había rechazado mil veces. La situación pintaba ser tan grave que hasta una de las profesoras que le impartía clases en ese momento se preocupó por el caso. Recuerdo que mis otras amigas -que estaban con ella ese curso- la acompañaban hasta la parada del bus, siempre las que estuvieran en un horario parecido procurábamos acompañarla y no dejarla sola por miedo a que el tipo le hiciera alguna cosa. Después de un tiempo la situación se calmó, aunque ahora no recuerdo exactamente cómo se resolvió. En cuanto a lo que experimenté, recuerdo que tuve muchísimo miedo por mi amiga, estaba terriblemente preocupada y angustiada. Lo peor era que lo que podía hacer por ella era relativamente poco porque nuestros horarios no coincidían, entonces sentía frustración e impotencia. Sentía también un desagrado enorme por el tipo que la acosaba, me sentí asqueada y creo que hasta el día de hoy se me revuelve el estómago ante los acosadores.

[Mi conocimiento sobre el papel de las voces y acciones estudiantiles por una universidad libre de acoso y hostigamiento sexual, respecto a la diversidad y promotora la inclusión y equidad no es muy amplio.](#) Debo decir con pena que no sigo mucho la parte de los movimientos estudiantiles, pero he seguido los casos en que los colectivos han brindado apoyo a las víctimas de abuso y les han dado el soporte emocional y el valor que necesitan para denunciar; he visto también como han pedido justicia ante las autoridades y cómo han denunciado.

[Mi percepción con respecto a la equidad de género en la Universidad](#) es una [sensación de](#) que la universidad propone un ambiente más equitativo y seguro al que uno generalmente vive fuera de ella. Aun así puede mejorar: porque todavía salimos en grupo y nos avisamos cuando llegamos seguras al bus porque hay lugares que son peligrosos y donde nos advierten que ‘están violando’, y

creo que eso es triste, saber que a pesar de tantas luchas y avances seguimos corriendo y rezando para que nada nos pase si salimos en la noche de una clase.

En cuanto a mi experiencia académica en relación con la pandemia los cursos y las responsabilidades, entre otros pienso que en la pandemia me abusé un poco en cuanto a carga de trabajo. Me matriculé en el TCU aprovechando que era todo virtual y porque lo necesitaba como único requisito restante para la graduación. Aún sigo llevando simultáneamente Filología clásica y Filología española, aunque este año terminé con mis materias de Filología Clásica. El año que viene iniciaría el proceso de Seminario Final de Graduación para Licenciatura. También estoy estudiando un técnico; y gracias a Dios conservo mi trabajo. Recientemente terminé el TCU, me admitieron a la Maestría de Filología Clásica. Además, estoy realizando horas asistente. Considero que aunque mi carga ha aumentado la estoy llevando bastante bien. Estoy muy contenta, aunque ciertamente molida por ahora.

Creo que lo más difícil no ha sido la carga, más bien tener tantas responsabilidades me ayuda a sobrellevar la pandemia; lo más difícil para mí ha sido la monotonía de la virtualidad y no poder separar mi espacio académico de mi espacio doméstico. Siempre salí muy poco, pero la universidad era un espacio muy mío y me ayudaba a despejarme, ahora he tenido que buscar otros mecanismos que me motiven, pero es como si en ocasiones estuviera sumida en un letargo y simplemente languideciera, sin ganas de hacer nada a pesar de que tengo mucho que hacer o muchos proyectos.

Pienso que en la actualidad las relaciones interpersonales y la comunicación en relación con los cursos u otras actividades que realizo han cambiado a raíz de la pandemia. Sinceramente, siento que me falta el cara a cara; pero, aunque han sido más escasas las interacciones trato de aprovecharlas. Profesores y compañeros son amables y la comunicación es fluida por correo, me gusta cuando hay interacción por zoom, aunque a veces se dificulta por la conexión a internet.

Mi percepción en cuanto a la existencia del acoso y el hostigamiento sexual en la comunidad universitaria es que este se presenta por medio de las redes, como insinuaciones por medio de mensajes o llamadas. He visto casos que se han denunciado en Facebook, por ejemplo, de personas de la comunidad universitaria (estudiantes) que han difundido fotos o datos íntimos de alguna muchacha, el llamado sexting. Otro caso que viene a mi mente es cuando salió a la luz el grupo de telegram que se pasaba pornografía y fotos íntimas de mujeres. El hecho de que el acoso y el hostigamiento sexual se potencialicen mediante las redes sociales es verdaderamente escalofriante, saber también que ahora todas las imágenes pueden ser manipuladas hace que crezca la desconfianza.

Lo peor es que las víctimas son apaleadas por personas que sin conocerlas las juzgan y condenan, invalidan sus testimonios y añaden solamente más dolor al que ya provoca ser víctima de tal atrocidad, la gente decide cuestionar todo sin fijarse en lo despreciable de las acciones de los victimarios.

Al reflexionar sobre la manera como proyecto a futuro mi vida académica y vida profesional estimo que en la parte académica espero poder seguir estudiando y sacando especialidades, actualmente estoy admitida en la Maestría de Literatura Clásica y me causa mucha ilusión, también estoy terminando filología española como segunda carrera. Entonces mientras pueda y mi tiempo y salud me lo permitan voy a seguir estudiando. En lo profesional me gustaría incursionar en la edición, me parece un campo sumamente interesante, o en la traducción.